

Las reformas de Solón y los límites de la coacción extraeconómica en la Atenas arcaica

Diego Paiaro

Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional de General Sarmiento, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

diegopaiaro@hotmail.com

Diego Paiaro es Profesor de Historia (UBA) y Dr. en Historia (UBA) especializado en el estudio de la Grecia Antigua. Ha recibido dos becas del CONICET para el desarrollo de sus estudios de posgrado que concluyeron en 2011 con la defensa de la tesis doctoral titulada “Las «paradojas» de la democracia. Igualdades y asimetrías en la Atenas Clásica”. Actualmente se desempeña como becario posdoctoral del CONICET con una indagación centrada en la problemática del Estado en la democracia ateniense y forma parte de diversos grupos de investigación sobre diferentes aspectos de la antigüedad clásica. En el ámbito de la educación universitaria, integra los equipos docentes de las materias “Historia Antigua II (Clásica)” de la carrera de Historia de la UBA e “Historia Antigua y Altomedieval” de la UNGS.

RESUMEN

El rasgo distintivo de las sociedades precapitalistas está dado por el hecho de que en ellas las relaciones de explotación se vehiculizan a partir de mecanismos coactivos (extraeconómicos) que aseguran la transferencia de los excedentes desde las clases productoras hacia las dominantes. Tales mecanismos suelen sostenerse por escisiones jurídicas, políticas, religiosas, etc. que delimitan y oponen claramente a los productores de los apropiadores del plusproducto. Teniendo esto en mente, en el presente trabajo se analizan las diferentes formas que adquirieron las relaciones de dependencia rural en Atenas a principios del siglo VI a.C. (hectemorazgo, endeudamiento, esclavización por deudas, etc.) y su evolución a partir las reformas encaradas por Solón. Desde nuestra perspectiva, este abordaje resulta fundamental para entender un aspecto singular de la democracia ateniense del siglo V a.C.: la igualación que se dio –en virtud de la extensión de los derechos de ciudadanía– en el plano jurídico y político entre los productores agrícolas directos y la aristocracia terrateniente y los límites que ello impuso a la posibilidad de desarrollo de relaciones de explotación entre los miembros del cuerpo cívico.

Palabras claves: Atenas arcaica, Solón, dependencia rural, coacción extraeconómica, ciudadanía

ABSTRACT

The distinctive feature of pre-capitalist societies is that their exploitative relations are based on coactive extra-economic mechanisms that guarantee the translation of surplus production from the direct producers to the ruling class. Such mechanisms are regularly warranted by juridical, political, religious, etc. distinctions that set aside and oppose the direct producers from the non-productive and surplus appropriators classes. Having that in mind, this paper analyse the relations of rural dependency in its different forms at Athens during the beginnings of the VI century BC (*hektemoroi*, debt, debt bondage, etc.) and the evolution occurred since Solon's reforms. From our point of view, this approach is vital to

understand one singular aspect of fifth-century Athenian democracy: the juridical and political equality –due to the extension of citizen's rights– between the direct agricultural producers and the landholders of the aristocracy and the limits that this situation imposed to development of exploitative relations between the members of the citizenry.

Keywords: archaic Athens, Solon, rural dependency, extra-economic coercion, citizenship

Las reformas de Solón y los límites de la coacción extraeconómica en la Atenas arcaica¹

La situación política y socioeconómica de la democracia ateniense ha sido varias veces y por diversos motivos señalada como excepcional, particular y hasta, incluso, paradójica. Al respecto, desde nuestra perspectiva, una de las características centrales para entender el funcionamiento de la *demokratía* se relaciona con el hecho de que la aristocracia terrateniente y los productores directos del mundo rural se encontraban situados –en virtud de los derechos de ciudadanía– en un plano de igualdad jurídica y política que ponía límites estrictos al desarrollo de las distintas formas de dependencia que suelen caracterizar a las sociedades precapitalistas².

Para entender históricamente dicha característica de la democracia resulta ineludible volver sobre ciertas particularidades de la sociedad ateniense durante el arcaísmo. En lo que sigue nos centraremos en las condiciones sociales imperantes en el mundo rural ático en el momento previo a las reformas de Solón. En dicho contexto, las relaciones de dependencia se manifestaban de diferentes modos pero todos ellos se caracterizaban por habilitar la explotación a partir de la degradación de las condiciones jurídicas y políticas de los productores directos, lo que, en términos concretos, implicaba su exclusión de la comunidad. Según nuestra propuesta, la actuación de Solón supuso un cambio radical en la estructura sociopolítica de la *pólis*. Sus reformas permitieron que los productores directos del mundo rural se integren de forma definitiva y estable en la ciudadanía con plenos derechos a la participación política, algo que, en última instancia, operó como una protección contra su explotación.

Atenas a fines del siglo VII no difería mucho de las otras comunidades griegas durante la época arcaica (para una introducción a las condiciones del arcaísmo en el mundo griego en

¹ Todas las fechas son a.C. a menos que se indique lo contrario. En cuanto a las fuentes clásicas, hemos seguido las abreviaturas de Liddell, H.G. & Scott, R. (1996). *A Greek-English Lexicon*. Oxford: Clarendon.

² En relación a la distinción entre las sociedades capitalistas en las que la apropiación de excedentes tiene lugar en la “esfera” económica y las sociedades precapitalistas en las que operan mecanismos “extraeconómicos” (jurídicos, políticos, etc.), resulta de interés la síntesis propuesta por Wood (2000: 25-58). Para un tratamiento más exhaustivo que el que desarrollaremos aquí véase: Paiaro (2011).

general y en la Atenas presoloniana en particular: Hammond, 1961: 76-81; Kirk, 1977; Andrewes, 1982; Austin & Vidal-Naquet, 1986: 57-80; Forrest, 1988: 123-50; Mossé, 1984; 1987: 13-36; Gschnitzer, 1987: 71-119; Manville, 1990: 93-122; Domínguez Monedero, 2001: 14-36; 1993: 135-202; Osborne, 1998: 194-267; Pomeroy, Burstein, Donlan & Roberts, 2001: 112-59, 189-200 y Lewis, 2004). Se trataba de una *pólis* estructurada a partir de una fractura social fundamental que diferenciaba a dos grupos claramente delimitados³. Por un lado, se encontraban los *áristoi* que, en tanto aristocracia terrateniente impulsora del proceso de sinecismo, controlaba las redes políticas e institucionales de la ciudad (junto a los textos citados más arriba, ver las propuestas de Gernet, 1980: 289-98 y Gallego, 2005b: 70-7, con bibliografía). Es por ello que en la Atenas previa a Solón, el “régimen político [*he politeía*] era en todas las cosas oligárquico [*oligarkhikè*]” (Arist., *Ath.*, 2.2). Por otro lado, completaba el cuadro social la multitud (*ho plêthos*) de labradores que se encontraban, en cierta medida, integrados a la ciudad ya que si bien las comunidades aldeanas se habían visto “forzadas al sinecismo por la aristocracia” hallaron luego “en la *pólis* resultante el escenario de su participación política” (Plácido, 2008: 54)⁴.

Entre uno y otro sector social se desarrollaban relaciones propias de una sociedad fundamentalmente agrícola no plenamente monetaria en la que el pago por los bienes y servicios se realizaba en trabajo, en especie o en una combinación de ambos⁵. La fractura social aludida tendió a profundizarse durante las postrimerías del siglo VII favoreciendo un proceso de acumulación de tierras y cerrazón política llevado adelante por la aristocracia que tuvo como contracara la degradación de las condiciones sociales y políticas del

³ A diferencia de lo que sigue, para Mactoux (1988) la esclavitud-mercancía sería un elemento importante en esta etapa de la historia de Atenas.

⁴ Sobre el sinecismo ateniense: Hignett (1952: 34-8); Padgug (1972); Jeffery (1976: 84); Snodgrass (1977); Andrewes (1982: 360-3); Diamant (1982); Morris (1987: 195); Valdés Guía & Plácido (1998); Plácido (2001); Valdés Guía (2001a; 2002: 12-3 n. 71; 107-33). Acerca del surgimiento de la *pólis* como integración política de los labradores medios en un proceso gobernado por una lógica segmentaria y no jerárquica, ver Gallego (2005a: 21-50; 2009: 31-63) que se basa en ideas de Morris (1987: 128; 1991; 1994; 1996; 2002: 33).

⁵ Para una crítica a quienes analizan la situación presoloniana desde una perspectiva monetarista, como por ejemplo Andrewes (1956: 78-90), ver Gallant (1982: 112-3, 117-9). Sobre la importancia no de la moneda pero sí de la plata no acuñada al peso, Kroll & Waggoner (1984: 332-3); cf. Picard (1997); Descat (1990: 96; 1993: 157); Stanley (1998: 19-45; 1999). Cf. Schaps (2004: 163-74) y Domínguez Monedero (2001: 19, 24-6) con bibliografía.

campesinado (Lévêque, 1973: 117-9 y de Ste. Croix, 2004: 109-28; *cf.* Hanson, 1995: 119-24). Como consecuencia, la masa rural empobrecida fue quedando sujeta a la aristocracia a partir de diversas formas de subordinación siendo la más extrema de ellas la esclavización y venta del campesino fuera de la ciudad. El proceso implicó una agudización de las contradicciones sociales que alcanzó su clímax en los primeros años del siglo VI con la irrupción de la *stásis*⁶ en Atenas (Gschnitzer, 1987: 106-19).

¿Cuál era la situación del mundo rural antes de Solón? La multitud de productores agrícolas se encontraba lejos de ser un grupo homogéneo en tanto en su interior discurrían diferencias sociales de cierta relevancia. Por un lado, estaban quienes, disponiendo de parcelas de dimensiones entre pequeñas y medianas, contaban con la posibilidad de producir por encima de la mera subsistencia y, en virtud de ello, armarse como soldados de infantería pesada pasando a integrar la milicia ciudadana. Por otro lado, existían aquellos que tenían lotes agrícolas muy pequeños o que incluso carecían totalmente de tierra y, en consecuencia, debían necesariamente entrar en diverso tipo de relaciones sociales con las otras clases, principalmente con la aristocracia, para asegurar su reproducción como jornaleros u arrendatarios en tierras ajenas (Valdés Guía, 2006: 144-5; Gallego, 2005a: 91). Esta diferenciación dentro del sector de los labradores no es solamente una distinción cuantitativa sino que tiene implicancias profundas puesto que, según [Aristóteles], al menos desde las modificaciones introducidas por Dracón durante la segunda mitad del siglo VII⁷,

⁶ El clima de crisis es percibido por Plu. (*Sol.*, 13.2): “La ciudad se encontraba en situación de extremo peligro y sólo parecía que iba a recobrar la calma y librarse de la agitación si se instauraba una tiranía”; *cf.* Arist. (*Ath.*, 2.1). En relación al problema de la *stásis*, remitimos a los trabajos de Loraux (2008a; 2008b) quien ha explorado el tema a través de diferentes aristas que abarcan desde las situaciones concretas en las que históricamente se desarrollaron las luchas civiles hasta el lugar que el término ocupaba como operador conceptual en el pensamiento griego.

⁷ “siendo arconte Arictecmo, Dracón dispuso sus leyes, y su organización tuvo la siguiente forma: se concedía la ciudadanía a los que podían proveerse del armamento hoplita [*apedédoto mèn he politeía toís hópla parekhoménois*]” (Arist., *Ath.*, 4.1-2); ver al respecto las interpretaciones contrapuestas de Hansen (1990: 57 y n. 10) y Gallego (2005a: 91). *Cf.* los comentarios de Rhodes (1981: 112-3) quien entiende que para el momento presoloniano la frase resulta por un lado, demasiado inclusiva ya que las magistraturas se encontraban monopolizadas por los ricos y la aristocracia – *cf.* Arist. (*Ath.*, 3.1) – y, por otro lado, demasiado exclusiva ya que cuando se reunía la asamblea (algo que no era muy frecuente) podrían participar de ella todos los atenienses libres más allá de su condición económica aunque solamente los ricos y la aristocracia estaban autorizados a hablar, *cf.* Arist. (*Ath.*, 7.3). *Cf.* Fouchard (1997: 77-88).

únicamente quienes podían armarse como hoplitas formaban, en sentido estricto, parte del cuerpo cívico⁸.

Ahora bien, mientras que, por un lado, el campesino medio del Ática presoloniana ha sido frecuentemente asimilado al tipo social representado en la poesía hesiódica (Will, 1957: 12-24; Detienne, 1963: 15-27; Will, 1965; Fernández Ubiña, 1977: 86-91; Mossé, 1984: 97-9; Austin & Vidal-Naquet, 1986: 65-68; Tandy, 1997: 125-38, 208-14; Nelson, 1998: 34-6 y n.10; Thomas & Conant, 1999: 144-61; sin embargo, también han existido críticas a la comparación: Millett, 1984: 104-6 y Edwards, 2004: 30-37; cf. Gallego, 2008: 162), por otro lado, quienes tenían lotes muy pequeños o carecían totalmente de tierras y, por ende, no podrían formar parte de la ciudadanía al ser incapaces de acceder al armamento hoplítico, quizás puedan, en contrapartida, ser equiparados a aquellos que, en las fuentes, aparecen como los miembros más pobres de la sociedad desde Homero en adelante (Hom., *Il.*, 21.441-52; *Od.*, 4.642-4, 18.357-61, 11.489-91; Hes., *Op.*, 600-3): los *thêtes* (Finley, 1978: 61-3; Bravo, 1992; Scheid-Tissinier, 2002: 7-8 y Valdés Guía, 2006: 145-7). Podríamos decir, entonces, que uno y otro sector de los productores rurales directos pueden ser relacionados con quienes conformaron la tercera y cuarta clase (*zeugítai* y *thêtes*) del sistema censal introducido a principios del siglo VI (Arist., *Ath.*, 7.3 con los comentarios de Rhodes, 1981: 136-41 y Foxhall, 1997; cf. Valdés Guía, 2006: 145; 2008: 70-1).

Hemos dicho que a fines del siglo VII y comienzos del VI Atenas sufrió un proceso de agudización de las contradicciones sociales jalonado por la tendencia a la pauperización del campesinado que encontraba, como contrapartida, en los *eupatridai* a sus principales beneficiarios. Al respecto, debemos decir que, en términos concretos, se pueden distinguir dos mecanismos principales que generaban esta situación: por un lado, la condición de los

⁸ Creemos válida la necesidad de cautela expresada por Domínguez Monedero (2001: 26-7) y tomamos para lo que sigue su propuesta: “Naturalmente, hablar de «ciudadanía» resulta en cierto modo anacrónico para fines del s. VII, y el propio Aristóteles contribuye a ese anacronismo [...] parece que será Solón quien, como consecuencia de sus reformas, establezca formalmente la ciudadanía en Atenas [...] no obstante, emplearemos habitualmente los términos «ciudadano» y «ciudadanía» durante nuestra exposición a fin de evitar perífrasis innecesarias, para referirnos a aquellos individuos que gozan de derechos dentro de la *polis* ateniense, por contraposición a los que no disfrutaban de ellos”. Cf. Gagarin (1986: 139); Manville (1980: 217; 1990: 124); Leduc (1994) y Lape (2002/3: 127-35). Resulta esclarecedora la propuesta de Loraux (2008a: 171-88, en 174) en tanto en el contexto de actuación de Solón, se puede percibir gracias a los fragmentos de su poesía que el lenguaje que opera allí no es el de la política (y el de la ciudadanía) sino el de la guerra (*pólemos*).

hectémoros (*hektémoroi*); por otro lado, la problemática de las deudas y sus consecuencias (para un estado de la cuestión ver: Domínguez Monedero, 2001: 19-26; Valdés Guía, 2002: 32-3 y nn. 47 y 55 y Almeida, 2003: 26-57, todos con bibliografía). En relación a las fuentes, dos son los principales pasajes que permiten analizar la cuestión. En primer lugar, la descripción presente en la *Athenaion Politeia* sobre la coyuntura previa a Solón:

“Más tarde, hubo discordia entre los notables [*toús gnorímous*] y la masa [*tò plêthos*] durante mucho tiempo [...] y además los pobres eran esclavos de los ricos [*eudouíleuon hoi pénetes toís plousíois*], ellos mismos, sus hijos y sus mujeres. Y se les llamaba «clientes» y «sextarios» [*pelátai kai hektémoroi*], pues por esas rentas [*místhosin*] trabajaban [*ergázonto*] las tierras de los ricos [*tôn plousíon toús agroús*]. Toda la tierra [*pása gé*] era controlada por unos pocos [*olígon*]. Y si no pagaban las rentas, eran embargables, tanto ellos como sus hijos. Y los préstamos los obtenían todos respondiendo con sus personas [*sómasin*] hasta el tiempo de Solón” (Arist., *Ath.*, 2.1-2).

En segundo lugar, en un pasaje de Plutarco con muchos puntos de contacto con el texto aristotélico citado (es indudable su influencia, cf. Domínguez Monedero, 2001: 178, con bibliografía), se describe en los siguientes términos la crisis de principios del siglo VI:

“Entonces la desigualdad [*anomalias*] de los pobres [*tôn penéton*] con los ricos [*toús plousíous*] había alcanzado como quien dice su punto máximo. [...] Todo el pueblo [*hápas ho dêmos*] estaba endeudado [*hypókhreos*] con los ricos [*tôn plousíon*]; pues o labraban sus campos [*egeórgoun ekeínois*] y les pagaban un sexto de la cosecha [*hékta tôn ginoménon teloúntes*], por lo que se les llamaba «los de la sexta parte» [*hektémórioi*] y «jornaleros» [*thêtes*], o, endeudándose con la garantía de sus personas [*sómasin*], quedaban en manos de quienes les prestaban y unos servían allí [*autoû*] como esclavos [*douleúontes*] y otros eran vendidos al extranjero [*epì tèn xènen tèn pipraskómenoi*]” (Plu., *Sol.*, 13.2).

Resulta necesario que veamos con cierto detalle cada una de estas dos situaciones en las que se encontraba el campesinado ático a finales del siglo VII así como también los dos mecanismos (y los posibles vínculos entre ellos) que relacionaban a éste con la

aristocracia⁹. En primer lugar, entonces, los hectémoros. Queda claro que quienes son llamados *pelátai kai hektémoroi* en el texto aristotélico eran aquellos atenienses que trabajaban las tierras de los ricos (*hoi plousioi*) a cambio de “una sexta parte”. En el mismo registro parece trabajar Plutarco aunque en su fragmento no aparece la denominación de *pelátai* (“que viven cerca”, traducido generalmente al latín como *clientes*¹⁰) sino la de *thêtes*. Pero más allá de esta diferencia terminológica, es posible plantear que *pelátai* y *thêtes* eran los atenienses de más baja condición y, aparentemente, de donde provendría la mayor parte de los hectémoros¹¹. Éstos trabajaban como arrendatarios o aparceros (sobre el tema del arriendo de tierras: Paiaro, 2008) en las haciendas de la aristocracia o en las tierras que, a pesar de ser públicas o comunitarias (las *ktéanoi demósioi* de la poesía soloniana; Sol., *Fr.*, 3.12 Diehl), se encontraban, sin embargo, controladas igualmente por los *áristoi*¹²; es por ello que en el pasaje citado de [Aristóteles] se lee *he dè pása gê di' olígon*

⁹ Como vimos en los pasajes citados, tanto [Aristóteles] como Plutarco distinguen claramente la condición de los *hektémoroi* y la de los deudores. Por su parte, el propio Sol. (*Fr.*, 24.8-14 Diehl) diferencia entre quienes “sufren aquí humillante esclavitud” y los que habían sido vendidos al extranjero o habían huido de Atenas. Cf. Gallo (1999) sobre las dos situaciones que se pueden reconocer al interior del campesinado ateniense previo a Solón.

¹⁰ Gernet (1980: 290). Ribeiro Ferreira (1989: 45) hace referencia a cómo frecuentemente las fuentes utilizan el término *pelátas* para traducir *clients*; cf. Ando (1988: 325).

¹¹ En una fuente tardía se afirma que “muchos, a causa de su pobreza [*aporían*], se veían obligados a trabajar como siervos [*ethéteuon*]” (D.L., 1.2.45). Por su parte, el escoliasta de Pl. (*Euthphr.*, 4c) utiliza *thêtes* y *pelátai* como sinónimos de *hektémoroi*; cf. Pl. (*Sol.*, 13.4); Poll. (3.110-1); D.H. (*Antiquitates romanae*, 2.9.2-3). Acerca de *thêtes*, *pelátai* y *hektémoroi*: Woodhouse (1938: 50-65); Cassola (1964); Finley (2000: 176-7); Schils (1991: 80); Mossé (1994: 31); Bravo (1996); Molina (1998: 8-10); Domínguez Monedero (2001: 229); Harris (2002: 424) y Buckley (2005: 67). Al respecto de la identificación entre los hectémoros y los *thêtes*, Sakellariou (1979: 107) ha expresado que “De l'ensemble de ces points découle une idée cohérente, bien qu'incomplète, du statut des *hectémores*. Ils n'avaient pas de fortune; ou leur fortune ne parvenait pas à les faire vivre: à ce titre, ils faisaient partie de la classe des *thêtes*, et c'est pour cela qu'on les appelait *thêtes*. Pour subsister, ils faisaient valoir des terres appartenant à des riches, avec pour contrepartie l'obligation de leur verser le sixième de la récolte, à titre de *mortè*”. Lo que obviamente no implica que todos los *thêtes* hayan sido hectémoros, cf. Valdés Guía (2006: 144-5, 156; 2008: 65).

¹² Esto era así, principalmente, gracias a la hegemonía que la aristocracia ejercía sobre las fratrias de las que dependían algunas tierras: Valdés Guía (2004) con bibliografía. Sobre el papel de las “tierras públicas” en el Ática durante la crisis presoloniana: Cassola (1964: 50-1; 1973); Rihll (1991: 104-10); Descat (1990: 90-100); Valdés Guía (2007: 100). Sin embargo, creemos válida la advertencia de Rhodes (1981: 95): “The question, who owned the land worked by the *hektémoroi*, is apt to be discussed in anachronistic terms. In a community which has no written laws, and little or no writing of any kind, ownership as a legal concept can hardly exist”. Cf. Domínguez Monedero (2001: 20-1). En ciertos aspectos, la situación podría ser asimilada a la de la primitiva República romana en la cual el control aristocrático del *ager publicus* se vincularía con el desarrollo de la esclavitud por deudas: cf. Cornell (1999: 285-317); Duplá (2003: 61-82, 117-37) y García Mac Gaw (2008) todos con bibliografía.

ên¹³. Como contrapartida, quienes labraban bajo esas condiciones se encontraban obligados a entregar a los que les garantizaban el acceso a la tierra una parte de la producción como renta – llamada *místhosis* (Arist., *Ath.*, 2.2) o *morté* (Poll., 7.151; Hsch., s.v. *epímortos*; para Andrewes, 1982: 378 se trataría de *share-croppers*; cf. Kirk, 1977) – a la vez que, se supone, veían limitada su libertad para abandonar dichos lotes (Finley, 2000: 177). En síntesis, aquellos referidos en las fuentes como hectémoros, serían atenienses de baja condición que a causa de su pobreza debían trabajar tierras de o controlados por los ricos (algunos autores plantean que podría tratarse de tierras pobres o marginales: Sancisi-Weerdenburg, 1993; cf. Valdés Guía, 2006: 156-7) como aparceros o arrendatarios contra el pago de una renta que se ha estimado en 1/6 de la cosecha (y de allí provendría su denominación como *hektémoroi*)¹⁴. Si el agricultor se veía imposibilitado de pagar, ello podría llevar al hectémoro (y a su familia; Arist., *Ath.*, 2.1-2) a la esclavitud y a la venta en el extranjero como esclavo.

En segundo lugar, hemos identificado la situación de los campesinos endeudados que, ante la incapacidad de devolver lo prestado, también podían ser esclavizados y vendidos fuera del Ática¹⁵. A diferencia de los hectémoros, los “esclavos por deudas” no provendrían del sector más pobre del campesinado (*pelátai* y *thêtes*) sino que formarían parte del grupo de los pequeños y medianos labradores capaces de acceder al armamento hoplítico (Finley, 2000: 177). La deuda era elemento estructural en tanto las condiciones de extrema irregularidad del clima determinaban que la agricultura de pequeña escala viera

¹³ Optamos traducir el pasaje como “Toda la tierra era controlada por unos pocos” evitando deliberadamente asimilar a *diá* la idea de “propiedad” y prefiriendo, en su reemplazo, el sentido de “control” que expresa mejor su carácter, en cierta medida, temporal; cf. Rihll (1991: 101-2) quien, a nuestro modo de ver, plantea acertadamente que si unos pocos fueran propietarios de toda la tierra se llega a una paradoja que hace imposible explicar porque la *seisákhteia* fue una solución al problema a la vez que Solón evitó redistribuir la tierra.

¹⁴ Cf. Woodhouse (1938: 29-30) quien sostenía que el pago era de 5/6 quedando sólo 1/6 para el labrador; sin embargo, esta postura se encuentra hoy descartada: von Fritz (1940; 1943); Lewis (1941); French (1956; 1964: 10); Masaracchia (1958); Hammond (1961); Ferrara (1960); Cassola (1964); Kirk (1977); Sakellariou (1979); Gehrke (1994); Hanson (1995: 122); Finley (2000: 177); de Ste Croix (2004: 116-7, 122) y Domínguez Monedero (2001: 220 n.25).

¹⁵ Para lo que sigue creemos poco importante y, quizás, demasiado formal la distinción hecha por Harris (2002: 415-9) entre *enslavement for debt* y *debt-bondage*. Al respecto resulta válida la afirmación de Finley (2000: 170) según la cual “«venta» como esclavo y esclavitud por deudas no se pueden diferenciar muy fuertemente”.

recurrentemente peligrar la posibilidad de subsistencia debido al fracaso en las cosechas. Los terratenientes se encontraban en una situación mucho menos comprometida ya que la dispersión de sus propiedades (Osborne, 1985: 60-3; 1987: 37-40; Jameson, 1977/8: 130-1; Burford, 1993: 110-1, 119; Isager & Skydsgaard, 1992: 128; Foxhall, 2007: 56-7; la dispersión de las posesiones también se daba entre los pequeños agricultores pero seguramente era mucho más circunscripta: Gallant, 1991: 41-45; Osborne, 1985: 62-63; 1987: 38-40; Garnsey, 1988: 48-9) les permitía enfrentar de mejor manera los riesgos y aprovechar una multiplicidad de nichos ecológicos generados por un terreno quebradizo e irregular (Garnsey, 1998: 206; Amouretti, 1986: 24-5; Osbrone, 1987: 27-52 y Chevitarese, 2000: 34-61). En virtud de lo anterior, los agricultores de pequeña escala debían recurrir con cierta frecuencia a la aristocracia en busca de ayuda para enfrentar un mal año agrícola lo que, generalmente, podía llevar al endeudamiento u a otras formas de subordinación¹⁶.

En la Atenas de principios del siglo VI los campesinos que recurrían al préstamo lo hacían ofreciendo su propio “cuerpo” (*sôma*) como garantía (para algunos autores esto se vincularía con la supuesta “inalienabilidad” del suelo: Woodhouse, 1938: 42-79; Masaracchia, 1958: 106-8; Hammond, 1961; French, 1963; Cassola, 1964; 1973; Rihll, 1991; Schils, 1991 y Domínguez Monedero, 2001: 21. *Cf.* el estado de la cuestión de Almeida, 2003: 29-45). En una economía poco monetizada, la deuda y los intereses debían pagarse en especie o en trabajo y, si el deudor era incapaz de cumplir sus obligaciones, el acreedor podía proceder no solamente contra la persona del propio deudor sino también contra su familia. Pero como afirma Plutarco en el pasaje citado, los deudores “quedaban en manos de quienes les prestaban y unos servían allí como esclavos y otros eran vendidos al

¹⁶ Algunos autores como French (1956: 11; 1964: 11-2) y Langdon (1976: 91) han visto en el continuo cultivo de la tierra y su erosión o en la competencia generada por el grano importado explicaciones sobre las causas que llevaban a los pequeños y medianos labradores a recurrir a la ayuda de los ricos; sin embargo, Gallant (1982: 116-7) se ha mostrado crítico a dichas posturas, *cf.* Domínguez Monedero (2001:19). Por otro lado, esta necesidad del endeudamiento regular perdura incluso en la época clásica pero en un contexto en el que la esclavización se encontraba abolida desde Solón; *cf.* Ar. (*Nu.*, 240-1) y el trabajo de Coscolla (2007) con bibliografía.

extranjero”; es decir, el acreedor podía decidir entre hacer que el deudor le sirva “como un esclavo” en el Ática o venderlo, generalmente fuera de Atenas, para recuperar lo prestado¹⁷. En términos concretos, lo anterior implica que existía la posibilidad de que el acreedor se haga con la tierra del deudor permitiéndole continuar produciendo allí a cambio del pago de una renta (Lewis, 1941; Asheri, 1969 y Domínguez Monedero, 2001: 20 plantean que el hectemorado habría operado como una alternativa a la esclavitud personal). Los sujetos que entraron en tales relaciones de explotación serían los referidos en el lenguaje de la poesía soloniana como aquellos que “soportan aquí humillante esclavitud [*doulien aeikéa*]” (Sol., *Fr.*, 24.13-4 Diehl). Estos campesinos endeudados que perdían el control de sus tierras y que debían servir a sus acreedores a través del pago de una renta eran considerados *átimoi*¹⁸ y su tierra, que ya no usufructuaban libremente, se encontraba marcada con los *hóroi* recibiendo la denominación de *átima khrémata*¹⁹. Los mojones dispuestos en los lotes de los deudores serían un signo notorio de la relación de dependencia (Fine, 1951: 181-3; Finley, 2000: 87; Millett, 1982; 1991: 222-4; Bravo, 1990; Harris, 1997: 104-5; siguen siendo muy estimulantes, pese a su antigüedad, las reflexiones de Gernet, 1980: 313-22) que ataba a esa tierra (y a quien la ocupaba) con el acreedor de un modo permanente (cf. Cataudella, 1966: 234; Gallant, 1982) y hereditario²⁰. Es por ello que en la poesía de Sol. (*Fr.*, 24.3-7 Diehl) “la tierra” aparece “esclavizada” (*prósthēn dē douleúousa*) antes de sus reformas. Pero esa situación estaría hablando no solamente del estatuto del territorio sino también sobre el de los hombres que en él habitan y trabajan²¹: campesinos unidos a la

¹⁷ Son los vendidos fuera de Atenas como esclavos a quienes se refiere Sol. (*Fr.*, 24.11 Diehl) como aquellos que ya habían olvidado la lengua ática.

¹⁸ Literalmente “sin prestigio”, implicaría la pérdida de la ciudadanía, la degradación de sus derechos políticos y cívicos o la exclusión de la comunidad. Cf. Arist. (*Pol.*, 1281b 29-30). Al respecto, ver: Rihll (1991: 122-3); Rhodes (1981: 111) y Humphreys (1991: 33). Cf. Valdés Guía (2006: 147; 2008: 65-6).

¹⁹ Sobre los *átimoi* y la *átima khrémata*, Valdés Guía (2006: 147, 153 y nn.48-9; 2007; 2008: 58, 63-70) en donde se analizan las fuentes y la bibliografía que permiten pensar la cuestión, especialmente a partir de lo que sucedía en la época clásica. Cf. Burford (1993: 31-2) y Hansen (1976: 60-1).

²⁰ Aquí seguimos la propuesta de Domínguez Monedero (2001: 20, 220 n. 26). La dependencia hereditaria no implica sin embargo que estemos frente a un “campesinado servil” como se ha propuesto por Ando (1988).

²¹ Ver al respecto la interpretación de Gallego (2005a: 96-7) quien plantea que “la cualificación de la tierra como esclava entraña [...] que quienes habiten esa tierra serán también esclavos [...] El carácter instrumental de los moradores del territorio esclavo los convierte a ellos mismos, apéndices de la tierra, en esclavos”. En el mismo sentido, Forrest (1988: 145) afirmaba que “los *horoi*, los mojones indicadores de que tanto él [el

tierra no solamente a través de vínculos económicos o productivos sino también políticos, familiares, religiosos y mentales (sobre dichos vínculos, ver Gallego, 1997; 2003).

Quizás, entonces, el problema no sea tanto el de la propiedad de la tierra (Rhodes, 1981: 95; para Forrest, 1988: 145 preguntarse acerca de quién tenía el “derecho” a la tierra carece de sentido en este contexto), sino, más bien, el de su control efectivo y de la mano de obra sin la cual los campos de labranza carecen de valor práctico (*cf.* Will, 1965: 62-5)²². A partir del momento en el que el campesino endeudado “perdía” su *klêros*, esa “pérdida” no se relacionaría con la “propiedad” sino con el hecho de que el labrador se vería en adelante sujeto a una condicionalidad (consistente en el pago de una renta que, según Domínguez Monedero, 2001: 20, podría haber estado fijada por el uso consuetudinario en un sexto de la producción anual, es decir, sería similar a la que, para algunos autores, pagaban los hectémoros) para acceder al goce de una tierra que anteriormente disfrutaba de un modo libre y no condicionado. Era esa condicionalidad, que expresaba una relación de subordinación jurídico-política, la que igualaba en el plano sociopolítico a los campesinos endeudados con los hectémoros ya que, finalmente, los dos accedían a la tierra (y, en última instancia, a su reproducción social) a través de los vínculos que los sujetaban a la clase de los *áristoi* que, a través de dichos mecanismos coactivos, se apropiaban de los excedentes²³. De este modo, si bien hemos presentado al hectemorazgo y la deuda como dos mecanismos independientes que permiten el desarrollo de relaciones de explotación de diverso tipo, sin

campesino dependiente] como su tierra «perteneían a otro»”. *Cf.* Cataudella (1966: 36-9) para quien la esclavitud de la tierra está dada por el hecho de que es poseída por quienes no tienen derecho a ella.

²² En un estudio fundamental sobre el tema de la esclavitud por deudas, Finley (2000: 176) afirmaba: “En Grecia y Roma arcaicas ¿de qué modo los ricos y bien nacidos, los poseedores de las fincas extensas, obtenían y aumentaban su mano de obra? Conocemos el trabajo asalariado y los esclavos personales por nuestras fuentes más antiguas, los poemas homéricos y las Doce Tablas, pero está claro que no son las respuestas. La mano de obra consistía especialmente en trabajadores dependientes – clientes, hilotas, *pelatai* o como quiera que se les llamara – y esclavos por deudas [...] *la deuda era un recurso deliberado por parte del acreedor para obtener más mano de obra dependiente*, antes que un recurso para enriquecerse gracias al interés”, el subrayado es nuestro.

²³ Hemos hablado más arriba de los deudores como *átimoi*; por otro lado, para los hectémoros estaba abierta la posibilidad de perder la libertad y ser vendidos como esclavos fuera de Atenas en tanto, como afirma Sakellariou (1979: 107), “les *hectémores* qui ne versaient pas la *morté* subissaient le sort de tout débiteur insolvable”. En síntesis, tanto los campesinos endeudados como los hectémoros que trabajaban las tierras de los ricos podían encontrar, a través de distintos caminos, un destino común en la pérdida de la libertad personal y la esclavización; es decir, tanto unos como otros se encontraban en una situación de dependencia y subordinación que los situaba “entre los hombres libres y los esclavos” (Poll., 3.83).

embargo, ambos dispositivos parecen estar relacionados (Valdés Guía, 2006: 150, 153; *cf.* 2008. 65-6, 69). En última instancia, lo que indica el análisis que aquí hemos propuesto es que junto con el control de la tierra la aristocracia se garantizaba diferentes formas de obtener mano de obra de manera compulsiva. Métodos coactivos que llevaban a quienes los padecían a verse excluidos en cierta medida de la comunidad de ciudadanos en tanto se encontrarían sometidos a esas diversas formas de “esclavización” de las que hablan las fuentes (Gallego, 2005a: 94). En síntesis, la explotación, para tener lugar, suponía necesariamente la degradación de la condición política y jurídica del explotado sea este hectémoro o endeudado.

Ahora bien, este contexto de pauperización del campesinado provocó la *stásis* en la que el pueblo se alzó contra los nobles (Sol., *Fr.*, 23.13-25 Diehl) y allanó el camino para la intervención de Solón y su programa de reformas. Si bien el legislador se opuso tajantemente a la *isomoiría*²⁴, es decir a redistribuir la tierra en lotes iguales, sin embargo, hay otros aspectos de su actuación que resultan centrales para nuestra propuesta en tanto suponen la eliminación de los mecanismos de coacción jurídicos y políticos que ligaban a los hectémoros y a los campesinos endeudados con la clase terrateniente. Según el propio legislador reconoce, la *seisákhteia* – primera medida que habría tomado (Plu., *Sol.*, 15.2) – permitió redimir tanto a quienes habían sido vendidos como esclavos fuera del Ática o habían escapado para evitar esa situación (Sol., *Fr.*, 24.8-9 Diehl; *cf.* Plu., *Sol.*, 15.4) como a aquellos que sufrían “humillante esclavitud” en la tierra patria (Sol., *Fr.*, 24.13-4 Diehl). Entre los vendidos como esclavos en el exterior se encontrarían, por un lado, los labradores endeudados insolventes en virtud de lo cual perdieron sus tierras y sus acreedores los vendieron y, por otro lado, quienes encontrándose sometidos al hectemorazgo hallaron problemas para cumplir con las rentas exigidas y sufrieron, en consecuencia, el mismo destino. En cuanto a los esclavizados en la propia Atenas, Solón se estaría refiriendo tanto a los campesinos endeudados como a los hectémoros que continuaban labrando en el Ática. Al respecto, resulta importante destacar el papel de una nueva institución creada en los

²⁴ En su propia poesía (Sol., *Fr.*, 23.13 Diehl) – *cf.* Arist. (*Ath.*, 12.3); Plu. (*Sol.*, 16.1) – el legislador explica que descarta la posibilidad de repartir la tierra entre los ciudadanos por considerarlo una medida tiránica (*tyrannídos bía*); *cf.* Domínguez Monedero (2001: 94-9) y Rosivach (1992).

tiempos de Solón, el tribunal de la Heliea, en tanto ésta se habría abocado a llevar adelante esa “liberación” de la que el legislador ateniense habla en su poesía. En un claro ejemplo de cómo las transformaciones institucionales se encuentran consustanciadas con las mutaciones sociales, debemos decir que bajo las competencias del tribunal se encontrarían las deliberaciones acerca de, por un lado, las restituciones de los *klêroi* a los campesinos endeudados que habían sufrido la *atimía*, y, por otro lado, la asignación de tierras públicas (entre otras) a quienes las habían trabajado bajo el régimen del hectemorazgo²⁵.

Con la actuación de Solón, entonces, los esclavizados recuperan su libertad y los *átimoi* vuelven (o comienzan) a ser ciudadanos de pleno derecho (sobre la noción de ciudadanía y las características de los *epítimoi*, Sealey, 1983: 98, 116) decretándose incluso una amnistía general que favorece a todos aquellos que habían sido privados de sus derechos o se encontraban exiliados exceptuando a los condenados por homicidio y tiranía (Plu., *Sol.*, 19.4; cf. la ley al respecto: *Fr.* 70 Ruschenbusch). A la vez, Solón fue responsable de la cancelación de todas las deudas (Arist., *Ath.*, 6.1)²⁶, uno de los principales reclamos del *dêmos* durante la *stásis*. A pesar de que haya sido presentada como una reposición de derechos antiguos (*Sol.*, *Fr.*, 3 Diehl), no se debe perder de vista el carácter “revolucionario” (Domínguez Monedero, 2001: 51-2) de la medida que seguro afecto directamente los intereses de la aristocracia. La abolición de las deudas, simbolizada a través de la erradicación de los *hóroi* que “esclavizaban” la tierra (*Sol.*, *Fr.*, 24 Diehl; cf. Cataudella, 1966: 83), suponía simultáneamente la caducidad de las consecuencias que los

²⁵ Valdés Guía (2001b; 2003: 80; 2006: 158; 2007: 111-2). Acerca de la repartición de tierras a los hectémoros, se debe decir que se trataría principalmente de tierras públicas o de reciente colonización (algo que también habría sucedido con los Pisistrátidas): Forrest (1988: 144-5); Manville (1990: 129); Rosivach (1992); Morris (2002: 40).

²⁶ Cf. Plu., *Sol.*, 15.2 y el análisis de Rhodes (1981: 125-7) donde se analizan las discusiones al respecto. En contraste vemos que Androt. (*FGrH* 324 F34) plantea que, en verdad, la medida consistió no en la abolición de todas las deudas sino, más bien, en una reducción de los intereses (vinculada a una reducción en el peso de las monedas). Sin embargo, debemos destacar al respecto que este historiador ateniense del siglo IV estaba intentando presentar la actuación de Solón como algo más moderada de lo que verdaderamente ésta fue. En última instancia, lo que se proponía era adecuar la figura histórica del legislador arcaico para hacerla cuadrar mejor con las necesidades ideológicas de los oligarcas de su propio tiempo que veían en Solón un modelo de político y *politeía* moderada. Sin embargo, ya para el propio Plu. (*Sol.*, 15.3-5) la postura de Androción era minoritaria. Cf. Harding (1974; 1976; 1994: 129-33); Domínguez Monedero (2001: 52-3).

préstamos traían aparejados, a saber, la pérdida de los *klêroi* y de la libertad personal de los deudores (para los efectos en los diferentes actores sociales: Molina, 1998: 10).

Pero, junto a la condonación de las deudas, y esto resulta a nuestro entender un elemento central, se dictaminó “que en el futuro nadie prestara bajo fianza de la persona [*epi toîs sómasi*]” (Plu., *Sol.*, 15.3; *cf.* Arist., *Ath.*, 6.1)²⁷. Esta prohibición supuso alienar a la aristocracia uno de los principales mecanismos a su alcance para obtener mano de obra compulsiva entre los deudores y sus familias. En el mismo sentido operó la eliminación de la condición de hectémoro aunque no sucedió lo mismo con la de *thés*. Esta pervivencia, sin embargo, lejos de suponer el mantenimiento de una situación de dependencia, implicó, por el contrario, la integración de los *thêtes* a la ciudadanía en la más baja de las clases del sistema timocrático instaurado por Solón a la cual se le reconocieron ciertos derechos a la participación política (Plu., *Sol.*, 18.2; *cf.* Valdés Guía, 2005, con bibliografía; Molina, 1998: 10). Lo anterior supuso una importante innovación en tanto admitió que, por primera vez, se les otorguen derechos cívicos a individuos que disponían de poca o ninguna tierra (Arist., *Ath.*, 7.3; *Pol.*, 1273b 35-1274a 21; sobre la pertenencia a la ciudadanía desde Solón: Sealey, 1983; Manville, 1990: 124-56; Sancho Rocher, 1991).

En síntesis, las reformas de Solón implicaron la liberación del campesinado ático, en especial, de los pequeños y medianos labradores en tanto éstos tomaron nuevamente el control de unas tierras sobre las que habían perdido la capacidad de administrarlas de forma autónoma (Domínguez Monedero, 2001: 21; *cf.* Lévy, 1975). Desde la actuación de Solón, al desaparecer la denominada “población interna sometida” (Austin & Vidal-Naquet, 1986: 79), se habría desarrollado un régimen basado en los pequeños y medianos propietarios (Forrest, 1988: 145). Pequeños y medianos propietarios que incluso se vieron favorecidos por una serie de leyes que limitaron la cantidad de tierra que un individuo puede adquirir (Arist., *Pol.*, 1266b 14-18; Gschnitzer, 1987: 109), protegieron sus intereses (Valdés Guía,

²⁷ Para algunos autores la medida habría supuesto, junto con el fin de la inalienabilidad de la tierra, la posibilidad de que los lotes agrícolas comiencen a ser la garantía de los préstamos. Al respecto la ley atribuida a Solón por Plu. (*Sol.*, 21.3) –*cf.* Fr. 49b Ruschenbusch– a partir de la cual se podían legar las tierras a través del testamento podría estar indicando cierta “liberalización” de las propiedades fundiarias y su enajenación del ámbito estrictamente familiar; *cf.* Gernet (1955: 121-49); Gschnitzer (1987: 111-2). En Domínguez Monedero (2001: 55-6, 230 nn.76-8) se encuentran resumidas estas discusiones y se cita la bibliografía.

2006: 159 y la bibliografía en la n. 86 acerca de la legislación soloniana que regula diferentes aspectos del cultivo de los campos; *cf.* Gschnitzer, 1987: 109-11 y Domínguez Monedero, 2001: 56) y, finalmente, permitieron su integración plena a la ciudad como hoplitas dentro de la clase de los *zeugítai* a la que se le otorgaron importantes competencias en la administración de la *pólis* y en la toma de decisiones (Arist., *Ath.*, 7.3; *Pol.*, 1273b 35-1274a 21; *cf.* Whitehead, 1981; Valdés Guía, 2003; 2006: 159; sobre el desarrollo de un régimen de pequeños campesinos desde Solón: Wood, 1988: 98 y ss.; Isager & Skydsgaard, 1992: 128; Burford, 1993: 33 y ss.; Hanson, 1995: 111-2, 121-6, 202-3).

Resumiendo, debemos decir que en la Atenas de principios del siglo VI, como consecuencia de la *stásis*, se inaugura una novedosa dinámica social que tiene su punto de partida en la interrupción de un proceso que se encontraba ya algo avanzado: la consolidación de una clase de productores rurales dependientes sometidos a diferentes formas de coacción jurídica y política. La actuación de Solón al revertir el proceso de “esclavización” de los campesinos endeudados y bajo el hectemorazgo supuso la eliminación de la población interna sometida ya que en adelante desapareció el status de hectémoro y quedaron prohibidos los préstamos garantizados en la persona del deudor (los dos principales métodos utilizados por la aristocracia para obtener mano de obra forzada). Con ello se inicia el proceso de constitución de la singularidad ateniense en tanto sociedad caracterizada por la existencia de una clase de labradores libres, políticamente activos y no sometidos a relaciones de explotación (Wood, 1988: 82-98; Osborne, 1985: 142 y n.47; Burford, 1993: 85-6; Garnsey, 1998: 91-105, 107-131, 134-148).

Bibliografía

- Almeida, J.H. (2003). *Justice as an aspect of the polis idea in Solon's political poems*, Leiden: Brill.
- Amouretti, M.-C. (1986). *Le pain et l'huile dans la Grèce antique*. París: Les Belles Lettres.
- Ando, H. (1988). *A study of servile peasantry of ancient Greece: centering around hectemoroi of Athens*. En T. Yuge & M. Doi (Eds.). *Forms of control and subordination in Antiquity* (pp. 323-31). Leiden: Brill.
- Andrewes, A. (1956). *The Greek tyrants*, Londres: Hutchinson's University Library.

- Andrewes, A. (1982). *The growth of the Athenian state*. En J. Boardman & N.G.L. Hammond (Eds.). *The Cambridge ancient history*. Volume III. Part 3. The expansion of the Greek world, eight to sixth century B.C. (pp. 360-91). Cambridge: CUP.
- Asheri, D. (1969). Leggi greche sul problema dei debiti. *Studi Classici e Orientali*, 18, 5-122.
- Austin, M. & Vidal-Naquet, P. (1986). *Economía y sociedad en la antigua Grecia*. Barcelona: Paidós.
- Bravo, B. (1990). *Theognidea, 825-830: un témoignage sur les horoi hypothécaires à l'époque archaïque*. En M.-M. Mactoux & E. Geny (Eds.). *Mélanges Pierre Lévêque*. V: Anthropologie et société (pp. 41-51). Paris: Les Belles Lettres.
- Bravo, B. (1992). I *thetes* ateniesi e la storia della parola *thes*. *Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia. Università degli studi di Perugia*. I. *Studi classici*, 15, 69-97.
- Bravo, B. (1996). Pelates: storia di una parola e di una nozione. *La Parola del Passato*, 51, 268-89.
- Buckley, T. (2005). *Aspects of Greek history 750-323BC. A source-based approach*. Londres: Routledge.
- Burford, A. (1993). *Land and labor in the Greek world*. Baltimore: JHUP.
- Cassola, F. (1964). Solone, la terra e gli ectemori. *La Parola del Passato*, 19, 26-68.
- Cassola, F. (1973). La proprietà del suolo in Attica fino a Pisistrato. *La Parola del Passato*, 28, 75-87.
- Cataudella, M.R. (1966). *Atene fra il VII e il VI secolo. Aspetti economici e sociali dell'Attica arcaica*. Catania: Università di Catania.
- Chevitarese, A.L. (2000). *O espaço rural da pólis grega*. Río de Janeiro: Fábrica de Livros.
- Cornell, T.J. (1999). *Los orígenes de Roma c. 1000-264 a.C.* Barcelona: Crítica.
- Coscolla, M.J. (2007). *Endeudamiento, inversión y dinámica de los intercambios sociales en la comedia aristofánica*. En J. Gallego & C. García Mac Gaw (Comps.). *La ciudad en el Mediterráneo antiguo* (pp. 127-54), Buenos Aires: del Signo.
- de Ste. Croix, G.E.M. (2004). *Athenian democratic origins and other essays*. Oxford: OUP.
- Descat, R. (1990). *De l'économie tributaire à l'économie civique: le rôle de Solon*. En: M.-M. Mactoux & E. Geny (Eds.). *Mélanges Pierre Lévêque*. V: Anthropologie et société (pp. 85-100). Paris: Les Belles Lettres.
- Descat, R. (1993). *La loi de Solon sur l'interdiction d'exporter les produits attiques*. En A. Bresson & P. Rouillard (Eds.). *L'emporion* (pp. 145-61). Paris: de Boccard.
- Detienne, M. (1963). *Crise agraire et attitude religieuse chez Hésiode*. Bruselas: Latomus.

- Diamant, S. (1982). Theseus and the unification of Attica. *Hesperia Suppl.*, 19, 38-47.
- Domínguez Monedero, A. (1993). *La polis y la expansión colonial griega*. Madrid: Síntesis.
- Domínguez Monedero, A. (2001). *Solón de Atenas*. Barcelona: Crítica.
- Duplá, A. (2003). *La república romana arcaica (509-264 a.C.)*. Madrid: Síntesis.
- Edwards, A.T. (2004). *Hesiod's Ascra*. Berkeley: UC Press.
- Fernández Ubiña, J. (1977). *Aspectos sociales de la Grecia arcaica*. En C. Mossé; P. Vidal-Naquet; J. Fernández Ubiña & C. González-Román (Eds.). *Clases y luchas de clases en la Grecia Antigua* (pp. 79-102. Madrid: Akal.
- Ferrara, G. (1960). Su un'interpretazione delle riforme di Solone. *La Parola del Passato*, 15, 20-39.
- Fine, J.V.A. (1951). *Horoi. Studies in mortgage, real security and land tenure in ancient Athens*. Princeton: American School of Classical Studies.
- Finley, M.I. (1978). *El mundo de Odiseo*. México: FCE.
- Finley, M.I. (2000). *La Grecia Antigua. Economía y sociedad*. Barcelona: Crítica.
- Forrest, W.G. (1988). *Los orígenes de la democracia griega*. Madrid: Akal.
- Fouchard, A. (1997). *Aristocratie et démocratie. Idéologies et sociétés en Grèce ancienne*. Besançon : Les Belles Lettres.
- Foxhall, L. (1997). *A view from the top: evaluating the Solonian property class*. En L. Mitchell & P.J. Rhodes (Eds.). *The development of the polis in archaic Greece* (pp. 113-36). Londres: Routledge.
- Foxhall, L. (2007). *Olive cultivation in Ancient Greece*. Oxford: OUP.
- French, A. (1956). The economic background to Solon's reform. *The Classical Quarterly*, 6 (1), 11-25.
- French, A. (1963). Land tenure and the Solon problem. *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte*, 12 (2), 242-7.
- French, A. (1964). *The Growth of the Athenian Economy*. Londres: Routledge.
- Gagarin, M. (1986). *Early Greek Law*. Berkeley: UC Press.
- Gallant, T.W. (1982). Agricultural systems, land tenure, and the reform of Solon. *The Annual of the British School at Athens*, 77, 111-24.
- Gallant, T.W. (1991). *Risk and survival in ancient Greece*. Cambridge: SUP.
- Gallego, J. (1997). «Costumbres en común», de Hesíodo a Aristófanes. Las prácticas de sociabilidad campesina en la Grecia antigua. *Anales de Historia Antigua y Medieval*, 30, 7-70.

- Gallego, J. (2003). *Comunidad aldeana y sociabilidad campesina en la Grecia antigua*. En J. Gallego, J. (Ed.). *El mundo rural en la Grecia antigua* (pp. 327-80). Madrid: Akal.
- Gallego, J. (2005a). *Campesinos en la ciudad. Bases agrarias de la pólis griega y la infantería hoplita*. Buenos Aires: Ediciones del Signo.
- Gallego, J. (2005b). *La imagen aldeana de la pólis: construcción de una identidad igualitaria de base agraria*. En D. Plácido; M. Valdéz; F. Echeverría & M.Y. Montes (Eds.). *La construcción ideológica de la ciudadanía: identidades culturales y sociedad en el mundo griego antiguo* (pp. 67-86). Madrid: Editorial Complutense.
- Gallego, J. (2008). Una aldea beocia ante los comienzos de la pólis. *Ordia Prima*, 7, 161-78.
- Gallego, J. (2009). *El campesinado en la Grecia antigua. Una historia de la igualdad*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Gallo, L. (1999). Solone, gli Hektemoroi e gli horoi. *Annali di Archeologia e Storia Antica*, 6, 59-71.
- García Mac Gaw, C.G. (2008). Las deudas y las clases sociales en la primitiva república romana. *Circe de Clásicos y Modernos*, 12, 243-63.
- Garnsey, P. (1988). *Famine and food supply in the Graeco-Roman world*. Cambridge: CUP.
- Garnsey, P. (1998). *Cities, peasants and food in classical Antiquity*. Cambridge: CUP.
- Gehrke, H.J. (1994). *La storia politica ateniese arcaica a l'athenaion politeia*. En G. Maddoli (Ed.). *L'Athenaion Politeia di Aristotele 1981-1991* (pp. 191-215). Perugia: Università degli Studi di Perugia.
- Gernet, L. (1955). *Droit et société dans la Grèce ancienne*. Paris: Sirey.
- Gernet, L. (1980). *Antropología de la Grecia antigua*. Madrid: Taurus.
- Gschnitzer, F. (1987). *Historia social de Grecia*. Madrid: Akal.
- Hammond, N.G.L. (1961). Land tenure in Attica and Solon's Seisachtheia. *The Journal of Hellenic Studies*, 81, 76-98.
- Hansen, M. (1976). *Apagoge, Endeixis and Ephegesis against Kakourgou, atimoi and Pheugontes: a study in the Athenian administration of justice in the fourth century B.C.* Odense: Odense University Press.
- Hansen, M.H. (1990). When was selection by lot of magistrates introduced in Athens?. *Classica et Medievalia*, 41, 55-61.
- Hanson, V.D. (1995). *The other Greeks. The family farm and the agrarian roots of western civilization*. Nueva York: Free Press.

- Harding, P. (1974). Androtion's view of Solon's «seisachtheia». *Phoenix*, 28 (3), 282-9.
- Harding, P. (1976). Androtion's political career. *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte*, 25 (2), 186-200.
- Harding, P. (1994). *Androtion and the «Atthis»*. Ontario: OUP.
- Harris, E.M. (1997). *A new solution to the riddle of the seisachtheia*. En L.G. Mitchell & P.J. Rhodes (Eds.). *The development of the polis in archaic Greece* (pp. 103-12). Londres: Routledge.
- Harris, E.M. (2002). Did Solon abolish debt-bondage?. *The Classical Quarterly*, 52 (2), 415-30.
- Hignett, C. (1952). *A history of the Athenian constitution to the end of the fifth century B.C.*. Oxford: OUP.
- Humphreys, S.C. (1991). *A historical approach to Dracon's law on homicide*. En M. Gagarin (Ed.). *Symposion 1990. Papers on Greek and Hellenistic legal history* (pp. 17-45), Colonia: Bohlaus Verlag.
- Isager, S. & Skydsgaard, J. (1992). *Ancient Greek agriculture. An introduction*. Londres: Routledge.
- Jameson, M.H. (1977/8). Agriculture and slavery in classical Athens. *The Classical Journal*, 73, 122-45.
- Jeffery, L.H. (1976). *Archaic Greece: the city states c. 700-500 B.C.*. Londres: Macmillan.
- Kirk, G. (1977). The Hektemoroi of pre-Solonian Athens reconsidered. *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte*, 26(3), 369-70.
- Kroll, J.H. & Waggoner, N.M. (1984). Dating the earliest coins of Athens, Corinth and Aegina. *American Journal of Archaeology*, 88, 325-40.
- Langdon, M. (1976). *A Sanctuary of Zeus on Mount Hymettos*. Princeton: American School of Classical Studies.
- Lape, S. (2002/3). Solon and the institution of the «democratic» family form. *The Classical Journal*, 9 (2), 117-39.
- Leduc, C. (1994). Citoyenneté et parenté dans la cité des Athéniens. De Solon a Périclès. *Mètis. Anthropologie des mondes grecs anciens*, 9-10, 51-68.
- Lévêque, P. (1973). *Les dépendants du type hilote. Les hectémores*. En E.C. Welskopf (Ed.) *Terre et paysans dépendants dans les sociétés antiques* (pp. 114-9). Paris: CNRS.
- Lévy, E. (1975). Réformes et date de Solon. Réponse a Cassola. *La Parola del Passato*, 28, 88-91.
- Lewis, J. (2004). Slavery and Lawlessness in Solonian Athens. *Dike. Rivista di storia del diritto greco ed ellenistico*, 7, 19-40.

- Lewis, N. (1941). Solon's agrarian legislation. *The American of Journal Philology*, 62, 144-56.
- Loraux, N. (2008a). *La guerra civil en Atenas*. Madrid: Akal.
- Loraux, N. (2008b). *La ciudad dividida*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Mactoux, M.-M. (1988). *Lois de Solon sur les esclaves et formation d'une société esclavagiste*. En T. Yuge & M. Doi (Eds.). *Forms of control and subordination in Antiquity* (pp. 331-54). Leiden: Brill.
- Manville, P.B. (1980). Solon's law of *stasis* and *atimia* in archaic Athens. *Transactions of the American Philological Association*, 110, 213-21.
- Manville, P.B. (1990). *The origins of citizenship in ancient Athens*. Princeton: PUP.
- Masaracchia, A. (1958). *Solone*, Florencia: La Nuova Italia.
- Millett, P. (1984). Hesiod and his world. *Proceedings of the Cambridge Philological Society*, 210, 84-115.
- Millett, P. (1991). *Lending and borrowing in ancient Athens*. Cambridge: CUP.
- Molina, L.A. (1998). Solon and the evolution of Athenian agrarian economy. *Pomoerivn*, 3, 5-18.
- Morris, I. (1987). *Burial and ancient society. The rise of the Greek city-state*. Cambridge: CUP.
- Morris, I. (1991). *The early polis as city and state*. En J. Rich & A. Wallace-Hadrill (Eds.). *City and country in the ancient world* (pp. 25-57). Londres: Routledge.
- Morris, I. (1994). *Village society and the rise of the Greek state*. En P. Doukellis & L. Mendoni (Eds.). *Structures rurales et sociétés antiques* (pp. 49-53), Paris : Les Belles Lettres.
- Morris, I. (1996). *The strong principle of equality and the archaic origins of Greek democracy*. En J. Ober & Ch. Hedrick (Eds.). *Demokratia: A conversation on democracies, ancient and modern* (pp. 19-48). Princeton: PUP.
- Morris, I. (2002). *Hard surfaces*. En P. Cartledge; E. Cohen & L. Foxhall (Eds.). *Money, labour and land. Approaches to the economies of ancient Greece* (pp. 8-43). Londres: Routledge.
- Mossé, C. (1984). *La Grèce archaïque d'Homère à Eschyle, VIII^e-VI^e siècles a. J.-C.*. Paris: Seuil.
- Mossé, C. (1987). *Historia de una democracia: Atenas*. Madrid: Akal.
- Mossé, C. (1994). *Peut-on parler de patronage dans l'Athènes archaïque et classique?*. En J. Annequin & M. Garrido-Hory, M. (Eds.). *Religion et anthropologie de l'esclavage et des formes de dépendance* (pp. 29-36), Paris: Les Belles Lettres.
- Nelson, S. (1998). *God and the land. The metaphysics of farming in Hesiod and Vergil*. Oxford: OUP.
- Osborne, R. (1985). *Demos: the discovery of classical Attika*. Cambridge: CUP.

- Osborne, R. (1987). *Classical landscape with figures. The ancient Greek city and its countryside*. Londres: Sheridan House Inc.
- Osborne, R. (1998). *La formación de Grecia, 1200-479 a.C.*. Barcelona: Crítica.
- Padgug, R.A. (1972). Eleusis and the union of Attica. *Greek, Roman & Byzantine Studies*, 13, 135-50.
- Paíaro, D. (2008). Terratenientes, campesinos y arriendo de tierras en la Atenas del siglo V a.C. *Circe de clásicos y modernos*, 12, 207-23.
- Paíaro, D. (2011). *Las "paradojas" de la democracia. Igualdades y asimetrías en la Atenas Clásica* (Tesis doctoral no publicada). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Picard, O. (1997). *Monnaies et législateurs*. En P. Brulé & J. Ouhlen (Eds.). *Esclavage, guerre, économie en Grèce ancienne, Hommages à Yvon Garlan* (pp. 213-27). Rennes : PUR.
- Plácido, D. (2001). *El territorio del Ática, entre unidad y dispersión*. En P. López Barja & S. Reboreda Morillo (Eds.). *Fronteras e identidad en el mundo griego antiguo* (pp. 181-94). Santiago de Compostela/Vigo: Universidade de Santiago de Compostela-Universidade de Vigo.
- Plácido, D. (2008). *El territorio de la pólis. Explotación agrícola y organización política. La ocupación del espacio y la imagen del territorio*. En P. Miceli & J. Gallego (Eds.). *Habitar, producir, pensar el espacio rural. De la Antigüedad al Mundo Moderno* (pp. 47-58). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Pomeroy, S.B.; Burstein, S.M.; Donlan, W. & Roberts, J.T. (2001). *La Grecia antigua. Historia política, social y cultural*. Barcelona: Crítica.
- Rhodes, P.J. (1981). *A commentary on the Aristotelian Athenaion Politeia*. Oxford: Clarendon.
- Rihll, T.H. (1991). Hektemoroi: partners in crime?. *The Journal of Hellenic Studies*, 111, 101-27.
- Ribeiro Ferreira, J. (1989). *Os hectémoros e sua situação social*. En AA.VV. *Esclavos y semilibres en la Antigüedad clásica* (pp. 37-53). Madrid: Editorial Complutense.
- Rosivach, V.J. (1992). Redistribution of land in Solon, Fragment 34 West. *The Journal of Hellenic Studies*. 112, 153-7.
- Sakellariou, M. (1979). *Les hectémores*. En E.C. Welskopf (Ed.). *Terre et paysans dépendants dans les sociétés antiques*. (pp. 991-113). Paris: CNRS.
- Sancho Rocher, L. (1991). *Tò metékhein tês póleos*. Reflexiones acerca de las condiciones de pertenencia ciudadana entre Solón y Pericles. *Gerión*, 9, 59-86.

- Sancisi-Weerdenburg, H. (1993). *Solon's hektemoroi and Pisistratid dekatemoroi*. En H. Sancisi-Weerdenburg; R.J. Van der Spek; H.C. Teitler & H.T. Wallinga (Eds.). *De Agricultura*. In *Memoriam Pieter Willem de Neeve (1945-1990)* (pp. 13-30), Amsterdam: J.C. Gieben.
- Schaps, D.M. (2004). *The invention of coinage and the monetization of ancient Greece*. Ann Arbor: UMP.
- Scheid-Tissinier, É. (2002). Laos et dèmos, le peuple de l'épopée. *L'Antiquité Classique*, 71, 1-26.
- Schils, G. (1991). Solon and the *hektemoroi*. *Ancient Society*, 22, 75-90.
- Sealey, R. (1983). How Citizenship and the City Began in Athens? *American Journal of Ancient History*, 8, 97-129.
- Snodgrass, A.M. (1977). *Archaeology and the rise of the Greek state*. Cambridge: CUP.
- Stanley, P.V. (1998). The *Hektemoroi* and land usage in ancient Greece. *Laverna*, 9, 19-45.
- Stanley, P.V. (1999). *The economic reforms of Solon*. St. Katherinen: Scripta Mercaturae Verlag.
- Tandy, D. (1997). *Warriors into traders. The power of the market in early Greece*. Berkeley: UC Press.
- Thomas, C.G. & Conant, C. (1999). *Citadel to city-state*. Bloomington: Indiana University Press.
- Valdés Guía, M. (2001a). El proceso de sinecismo del Ática: cultos, mitos y rituales en la «primera polis» de Atenas. *Gerion* 19, 127-97.
- Valdés Guía, M. (2001b). Espacio político, espacio religioso de Atenas en el s.VI: los cultos de Zeus, Apolo y Deméter y el Consejo-Heliea de Solón. *Dialogues d'Histoire Ancienne*, 27 (1), 81-108.
- Valdés Guía, M. (2002). *Politica y religion en Atenas arcaica. La reorganizacion de la polis en epoca de Solon*. Oxford: Archeopress.
- Valdés Guía, M. (2003). Entre el Consejo de Solón y el de Clístenes: Heliea en época de Pisístrato? *Gerión*, 21 (1), 73-91.
- Valdés Guía, M. (2004). Sinecias, basileis y ley de Dracón: preeminencia eupátrida en los cultos políticos y control aristocrático de las fraternías en el s.VII a.C. *Polifemo. Rivista Bibliografica di Storia delle Religioni e Storia Antica*, 4, 62-78.
- Valdés Guía, M. (2006). La tierra «esclava» del Ática en el s. VII a.C.: campesinos endeudados y hectémoros. *Gerión*, 24(1), 143-61.
- Valdés, Guía, M. (2007). *Peur et contrainte des dépendants ratifiées par des pratiques judiciaires et religieuses: les paysans atimoï de l'Attique archaïque*. En A. Serghidou (Ed.), *Fear of slaves –*

fear of enslavement in the ancient Mediterranean (pp. 99-114). Besançon: Presses Universitaires de Franche-Comté.

Valdés, Guía, M. (2008). *El nacimiento de la autoctonía ateniense: cultos, mitos cívicos y sociedad de la Atenas del s. VI a.C.*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Valdés Guía, M. & Plácido, D. (1998). La frontera del territorio ateniense. *Studia Historica. Historia Antigua*, 16, 85-100.

von Fritz, K. (1940). The meaning of *hektémoroi*. *The American Journal of Philology*, 60, 54-61.

von Fritz, K. (1943). Once more the *hektémoroi*. *The American Journal of Philology*, 64, 24-43.

Whitehead, D. (1981). The archaic Athenian Zeugitai. *The Classical Quarterly*, 31, 282-6.

Will, Éd. (1957). Aux origines du régime foncier grec: Homère, Hésiode et l'arrière-plan mycénien. *Revue des Études Anciennes*, 59, 5-50.

Will, Éd. (1965). *La Grèce archaïque*. En M.I. Finley (Ed.). Second International Conference of Economic History, Aix-en-Provence, 1962. Volume I: Trade and Politics in the Ancient World (pp. 41-115). París: Mouton.

Will, Ér. (1965). Hésiode: crise agraire? Ou recul de l'aristocratie?. *Revue des Études Grecques*, 78, 542-56.

Wood, E.M. (1988). *Peasant-citizen and slave. The foundations of Athenian democracy*. Londres: Verso.

Wood, E.M. (2000). *Democracia contra capitalismo*. México: Siglo XXI.

Woodhouse, W.J. (1938). *Solon the liberator: a study of the agrarian problem in Attika in the seventh century*. Oxford: OUP.